



Autora: **Franco, María Belén**

Unidad Académica: Universidad Nacional de Córdoba,

Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño

Eje: Formación y Desarrollo Regional

Contacto: belufranco@hotmail.com

Las Matrices de Desempeño como herramienta de valoración en taller

Introducción

Heidi Goodrich (2000) creó las matrices de observación de desempeño, también llamadas rubricas, como herramientas de seguimiento del aprendizaje y habilidades sofisticadas de pensamiento. Las rubricas instruccionales describen varios niveles de cualidades para diferentes tareas permitiendo evaluar el producto académico. El fin de estas matrices es brindar información sobre el proceso de trabajo.

En el marco de una investigación, esta herramienta ha sido aplicada para el seguimiento de un taller de la asignatura Diseño Industrial III A, en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba; a fin de valorar procesos y variaciones para diferentes aspectos considerados en las instancias de evaluación según la propuesta pedagógica de la cátedra. Como resultado, las matrices arrojaron mayor cantidad de datos de lo esperado.

El presente trabajo tiene como objetivo poner en común esta herramienta por permitir realizar un seguimiento del proceso de cada estudiante con la particularidad de poder cualificarlo y registrarlo de manera rápida. Se considera que el potencial de las matrices es relevante para las disciplinas proyectuales, no sólo

en el seguimiento de los estudiantes sino como diagnóstico del taller y según grados de desempeño.

La construcción de las matrices

Goodrich estructuró las rúbricas a partir de una lista de tareas y gradaciones de calidad, generalmente los grados son 4 siendo el 1 el menor valor y 4 el mayor con un sentido similar al siguiente:

	1	2	3	4
SENTIDO / TAREA	No (lo que se espera que el estudiante evite)	No, pero	Sí, pero	Si (a donde se espera que el estudiante llegue)

Esta herramienta permite realizar un seguimiento del proceso de cada estudiante con la particularidad de poder cualificar dicho proceso y registrarlo de manera rápida. Posteriormente resulta simple entrecruzar la información para así establecer

conclusiones individuales, de pares, de dispositivos grupales y del grupo clase o taller.

Para la investigación que se tomó de ejemplo, se confeccionó una matriz estructurada en tres partes para realizar un barrido de los aspectos relevantes para ese estudio, cada una de ellas se componía de categorías definidas por una tarea como ser: análisis, conceptualización, resolución, comunicación, etc.

La misma se aplicó en cada una de las entregas de trabajos prácticos, siendo en total 6. Estas matrices permitieron registrar las entregas documentadas en bitácoras y paneles junto a las exposiciones orales, según grados de desempeño. Se consideraron 5 niveles o grados a saber:

	1	2	3	4	5
Denominación	No	No, pero	Sí, pero	Si	Sí y más
Sentido / Tarea	Ausencia de dicho aspecto	Hay escasos indicios de trabajo en dicha categoría	Algo de trabajo en dicho aspecto pero con observaciones	Se trabaja y cumple con el nivel esperado	Se supera lo solicitado o esperado

Aplicación

La aplicación de este dispositivo evaluador o diagnóstico a lo largo de un proceso permite realizar evaluaciones de estado, es decir, cortes sincrónicos; como lo sería su aplicación y tabulación para un trabajo práctico en particular. También es posible a partir de esas aplicaciones sincrónicas realizar lecturas diacrónicas entendiendo la dinámica y evolución del proceso.

PRÁCTICO 1	ESTUDIANTE A	ESTUDIANTE B	ESTUDIANTE C	ESTUDIANTE D	ESTUDIANTE E
TAREA 1	2	3	2	3	4
TAREA 2	3	3	1	4	4
TAREA 3	2	4	2	3	5

PRÁCTICO 2	ESTUDIANTE A	ESTUDIANTE B	ESTUDIANTE C	ESTUDIANTE D	ESTUDIANTE E
TAREA 1	3	2	2	3	4
TAREA 2	4	3	2	3	5
TAREA 3	3	3	3	3	5

En la imagen anterior se muestra como se cargan los datos en la matriz para cada estudiante.

Tratamiento de los datos y lecturas

Una vez completadas las rúbricas, se procede con el tratamiento de los datos. Desde la concepción de las matrices de Goodrich, estas pueden trabajarse mediante la manifestación de gráficos de en forma de flechas que evidencien la variación de grados de desempeño que presentó cada estudiante en relación a una tarea.

ESTUDIANTE A	1	2	3	4	5
TAREA 1		→			
TAREA 2		→			
TAREA 3		→			

En la investigación en que se utilizaron estos dispositivos de seguimiento de procesos, se implementó un procesamiento de los datos alternativo e innovador. Las matrices se completaron para cada estudiante y posteriormente se sumaron las valoraciones en dos sentidos. En sentido horizontal la sumatoria refirió a la valoración total de la tarea en el proceso o año lectivo; en sentido vertical la sumatoria indicó el desempeño del estudiante en un práctico en particular.

ESTUDIANTE A	PRÁCTICO 1	PRÁCTICO 2	PRÁCTICO 3	PRÁCTICO 4	PRÁCTICO 5	
TAREA 1	2	3	3	3	3	14
TAREA 2	3	4	3	2	4	16
TAREA 3	2	3	3	4	3	15
	5	10	9	9	10	

ESTUDIANTE B	PRÁCTICO 1	PRÁCTICO 2	PRÁCTICO 3	PRÁCTICO 4	PRÁCTICO 5	
TAREA 1	3	2	2	3	3	13
TAREA 2	3	3	2	2	3	13
TAREA 3	4	3	2	4	3	16
	10	8	6	9	9	

Es posible a partir de dichos indicadores realizar múltiples lecturas. Las mismas pueden ir en niveles de trabajo en relación a la práctica pedagógica. Souto de Asch (1993) define 3 niveles para el estudio de estas prácticas, el primero es el Nivel Individual, el segundo es el Nivel de Dispositivos Grupales y el tercero es el Nivel Grupo Clase, que en este caso remite al taller como equipo de trabajo. Desde las matrices puede acompañarse esta lectura por niveles.

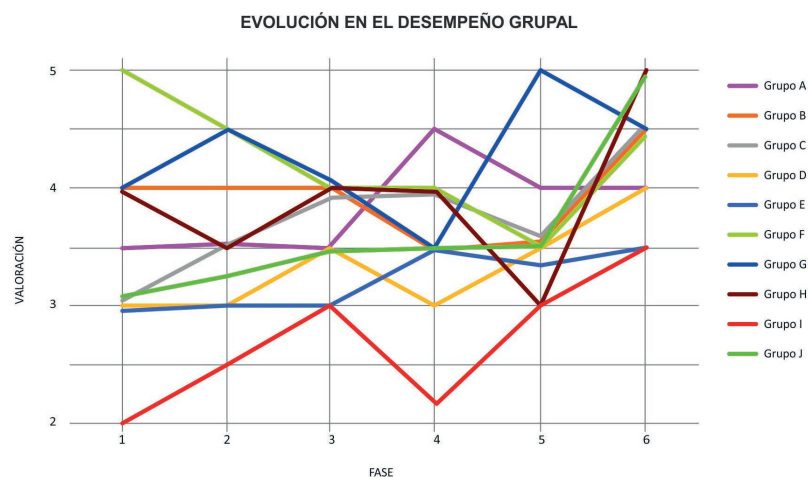
Para atender al nivel individual basta con leer la matriz correspondiente al estudiante, en base a los índices se puede conocer en que tareas el estudiante presenta mayores dificultades, y cuáles le resultan más llevaderas. En relación a los prácticos se puede saber en cuál se ha desempeñado mejor, etc.

A nivel grupal, se pueden realizar estas mismas lecturas, desde los estudiantes como individuos en relación a los roles asumidos y las acciones llevadas a cabo en el grupo. Desde lo grupal se pueden sumar los indicadores de cada estudiante lo que arroja como resultado indicadores grupales que pueden ser trabajados de manera relacionada para conocer el desempeño del colectivo de taller. A ese nivel de grupo taller también se puede acceder desde la información individual.

Desentramado de información

Es necesario trabajar interpretativamente estos datos, un paso oportuno es, una vez realizado lo antes detallado, com-

pletar esa información con gráficos que nos permitan a simple vista identificar trazados de los desempeños. A modo de ejemplo se comparte un gráfico de trazados grupales relevados para la investigación sustento de este ensayo.



Este gráfico nos muestra como los grupos se han desempeñado en 6 Fases o trabajos prácticos relevados. De la misma forma en que se ha trabajado el dato para este caso es posible hacerlo atendiendo a los niveles estructurados desde el enfoque de Souto de Asch (1993).

Cierre y aperturas

Este trabajo tiene por fin compartir esta herramienta de análisis y evaluación de procesos, se considera que su aplicación para las disciplinas proyectuales guarda riqueza en dos aspectos, el primero de ellos es el de la simpleza en la carga del dato, lo que se emparenta con los tiempos de trabajo en taller; el segundo y el más importante se relaciona a la cantidad de información que contiene la matriz. Esta información puede ser usada para la evaluación directa de los prácticos, para revisar nuestras prácticas docentes, para apuntalar los procesos de los estudiantes en sus momentos más conflictivos desde el quehacer proyectual, y para retroalimentar tanto la enseñanza como el aprendizaje.

Referencias Bibliográficas

Goodrich A., H. (Febrero de 2000). ASCD. Educational Leadership. Recuperado el 13 de Mayo de 2015, de What Do We Mean by Results?: <http://www.ascd.org/publications/educational-leadership/feb00/vol57/num05/Using-Rubrics-to-Promote-Thinking-and-Learning.aspx>

Souto de Asch, M. (1993). Hacia una didáctica de lo grupal. Buenos Aires: Miño y Dávila editores.